

## Capítulo 154 - Baja Yu Xiang

Los ojos carmesí de Tianlong brillaron con una diversión apenas disimulada al ver la mirada violeta de Yu Xiang brillar de confusión. Su mente aguda, acostumbrada a calcular cada ángulo y posibilidad, claramente tenía dificultades para procesar la indiferencia con la que había mencionado el matrimonio.

«Así que la pequeña y ambiciosa intrigante se deja llevar por algo tan simple», pensó, sonriendo para sus adentros al ver cómo su fachada, normalmente serena, se resquebrajaba. «Interesante. No está nerviosa como una doncella inocente; está realmente confundida sobre por qué me casaría cuando podría simplemente tomar lo que quisiera».



Yu Xiang se apartó lentamente de su abrazo, con movimientos cuidadosos y medidos mientras intentaba recuperar la compostura. Sus ojos violetas parpadearon varias veces en rápida sucesión, dilatando ligeramente sus pupilas mientras su mente procesaba sus palabras.

—Matrimonio —repitió en voz baja, casi para sí misma, sin apartar la mirada de su rostro—. Te... vas a casar.

No era una pregunta, pero había algo en su tono, una nota de desconcierto que ensanchó la sonrisa de Tianlong. Hizo una pequeña reverencia formal, con la mirada fija en él con la misma



intensidad confusa, como si intentara resolver un rompecabezas sin sentido.

La luz dorada tras ellos finalmente comenzó a desvanecerse a medida que el avance de Zhao Chen se estabilizaba. El joven maestro abrió lentamente sus ojos bronceados; la energía espiritual aún crepitaba débilmente a su alrededor. Había alcanzado la Formación del Núcleo Máximo, y su aura irradiaba el denso poder de su nuevo nivel de cultivo.

Pero en lugar de triunfo, la expresión de Chen estaba distorsionada por la frustración y la insatisfacción.

Se apretó el pecho con una mano, sintiendo un dolor profundo donde debería haber estado su sensación de logro. Incluso con la ayuda de su maestro, incluso con este milagroso avance, algo se sentía... mal.



«Debería sentirme más fuerte», pensó con amargura. «Debería sentir que puedo desafiar a cualquiera, conquistar cualquier cosa. Pero en cambio...»

Fue como si algo hubiera rozado su propia suerte, robándole la satisfacción y la confianza que debería haberle acompañado con semejante logro. No sabía qué era, no podía identificar la causa, pero la sensación lo dejó profundamente perturbado.



Mientras sus ojos se centraban en la escena frente a él (el emperador Tianlong estaba de pie casualmente con Yu Xiang aún lo suficientemente cerca como para tocarlo), la mandíbula de Chen se apretó con una ira familiar.

Se puso de pie con dificultad, con la energía espiritual arremolinándose a su alrededor mientras su recién estabilizada base de cultivo se ajustaba a su estado mejorado. El deseo de confrontar a Tianlong le quemaba el pecho, de exigir respuestas a ese sentimiento de violación que no podía identificar.

Pero la advertencia de su maestro resonó en su mente. Su base de cultivo, a pesar del exitoso avance, aún se estaba asentando. Cualquier confusión emocional o confrontación física podría desestabilizar todo lo que acababa de lograr.

Chen se obligó a tragarse sus palabras y permaneció rígido mientras observaba la extraña interacción entre el Emperador y Yu Xiang.

Había algo diferente en su expresión, una confusión que nunca había visto antes, incluso cuando ella lo manipulaba con sus falsas lágrimas y declaraciones de amor.

"¿Le hiciste algo?", preguntó Chen abruptamente, con un tono sospechoso en su voz.





Tianlong arqueó una ceja, sin que esa sonrisa exasperante abandonara sus labios. "Por supuesto que vine a invitarlos a mi boda".

Las palabras golpearon a Chen como un golpe físico, pero no de la manera que Tianlong esperaba.

En lugar de rabia o celos, una lenta sonrisa se extendió por el rostro de Chen: el tipo de sonrisa satisfecha que hablaba de reivindicación más que de ira.

Tianlong no pudo evitar reírse para sus adentros ante la reacción. «Idiota. ¿Cree que el matrimonio significa exclusividad? Puedo casarme con más de una mujer. ¿Por qué sonrío como si de alguna manera me hubiera apartado de la competencia?»



Era extraño cómo el Hijo del Cielo podía concebir la formación de su propio harén sin problemas, pero parecía asumir que los demás estaban sujetos a reglas diferentes. La doble moral era tan divertida como reveladora.

"No iré", dijo Chen con evidente satisfacción, cruzando los brazos. "Puedes irte".

Pero antes de que Tianlong pudiera responder, Yu Xiang levantó la cabeza bruscamente y su confusión se convirtió en genuina curiosidad.



Había permanecido en silencio durante todo el intercambio, con la mente llena de preguntas que no podía expresar. «¿Se casa? ¿Con quién?»

Había visto a dos mujeres con él en sus encuentros anteriores: la gentil mujer que empuñaba una liana con aura maternal, y la belleza gélida con enormes... atributos. Su mente analítica inmediatamente comenzó a calcular posibilidades.

—¿Quizás ambos? —El pensamiento le aceleró el pulso con una emoción que se negaba a analizar con demasiada atención.

"Espere", interrumpió Yu Xiang antes de que Tianlong pudiera responder a la despedida de Chen. "Es Zhao Chen quien no quiere venir. Emperador, disculpe su forma de hablar. Asistiré".



Hizo otra reverencia formal, sin apartar sus ojos violetas del rostro de Tianlong. La confusión en su mirada se había transformado en algo más agudo: un ansia de información que iba más allá de la mera curiosidad.

¿Por qué alguien con su fuerza se molestaría en celebrar ceremonias matrimoniales?, se preguntó. Si podía simplemente reclamar a cualquier mujer que deseara, ¿por qué hacer declaraciones públicas? ¿Por qué comprometerse con contratos formales cuando su poder puro podía lograr los mismos resultados?



Las preguntas se arremolinaban en su mente, y cada una de ellas generaba más confusión que claridad.

Mientras reflexionaba, de repente sintió la calidez de su mano posándose sobre su hombro. El contacto fue casual, casi distraído, pero le provocó una descarga eléctrica por todo el cuerpo.

Su cuerpo se estremeció involuntariamente ante el contacto inesperado, no por disgusto o miedo, sino por pura sorpresa al ver cómo su cuerpo respondió al simple contacto.

Levantó lentamente la cabeza, con los ojos violetas abiertos de par en par al darse cuenta de que era la primera vez que él la tocaba por voluntad propia, de una manera tan íntima y posesiva. Sus dedos rozaron suavemente su hombro a través de la seda de su túnica; el roce era a la vez reconfortante y desconcertante.



Normalmente, habría retirado la mano de cualquier hombre con violento asco. Había perfeccionado el arte de evitar el contacto indeseado, de mantener la distancia precisa necesaria para manipular sin ceder el control.

Pero con Tianlong... se encontró congelada en el lugar.

Quizás era porque sabía que él no tenía ningún interés romántico en ella. Quizás era la confianza despreocupada con la que la tocaba, como si su consentimiento se diera por sentado en lugar



de exigido. O quizás era algo más profundo, algo que escapaba por completo a su mente racional.

"¿Qué haces detrás de ella?" La voz de Chen interrumpió el momento, aguda por la sospecha y los celos mal disimulados.

La sonrisa de Tianlong se amplió mientras miraba directamente a los ojos bronceados de Chen, su mano aún descansaba posesivamente sobre el hombro de Yu Xiang.

"Solo estoy aquí para cumplir mi promesa de ayudarla a cultivarse", dijo suavemente, su tono tenía matices que hicieron que los ojos de Chen se abrieran de par en par en estado de shock.

"¿Qué?", balbuceó Chen, sin esperar una respuesta tan directa.

La mirada carmesí de Tianlong volvió a Yu Xiang, encontrándose con sus confundidos ojos violetas con una intensidad que la dejó sin aliento. "Nunca olvido mis promesas. Y te hice una para ayudarte, ¿verdad?"

El recordatorio envió calor a través del cuerpo de Yu Xiang mientras recordaba su encuentro anterior: la forma casual en que él le había ofrecido la píldora revolucionaria, la calidez en su voz cuando la había llamado hermosa, la extraña sensación de vacío que la había seguido durante semanas después.







—Déjame ayudarte, ¿de acuerdo? —Su voz era suave, casi tierna, pero había algo debajo que le aceleraba el pulso.

Ella asintió sin decir palabra, incapaz de confiar en su voz, mientras sus manos comenzaban a guiar sus movimientos con sorprendente suavidad.

Su toque era firme pero cuidadoso mientras presionaba sus rodillas, animándola lentamente a hundirse hacia la plataforma de piedra.

El movimiento fue gradual, controlado, como si saboreara cada momento de ella descendiendo frente a él.

Mientras Yu Xiang se arrodillaba frente a él, Tianlong mantuvo sus ojos fijos en el rostro de Zhao Chen.

La posición era inequívocamente sugerente: su figura arrodillada estaba perfectamente ubicada a la altura de la cintura, sus ojos violetas lo miraban con confusión y algo más profundo.

Claramente fue una preparación antes de que un hombre preparara a la mujer para chupársela, para recibir su pene profundamente sin importarle nadie más alrededor, incluida su pareja.

Una sonrisa maliciosa se extendió por los labios de Tianlong mientras mantenía contacto visual con su nieto durante todo el proceso.





Con una sonrisa visible formándose en el rostro de Tianlong, los ojos se entrecerraron, el tono carmesí y rojo dentro de sus pupilas observó a Zhao Chen.

Aún sin comprender, tal vez porque estaba concentrado en la cultivación, no era consciente de las costumbres del mundo.

Entonces, como abuelo, asumiendo la responsabilidad, Tianlong mantuvo sus ojos en él y le preguntó a Yu Xiang:

"Entonces dime, ¿qué ves frente a ti, Yu Xiang?"

Su mano alborotó, más bien masajeo, su cabello, mientras su sonrisa se ensanchó cuando sus palabras calaron en Zhao Chen.



"Sólo tu túnica rizada sobre los muslos... Emperador."

'!' Los ojos de Zhao Chen se abrieron.